

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.
Toledo: D. Elias Galan, Comercio, 62
Madrid: kiosco de El Debate, frente a las Cortes.
Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.
Un año..... 6,00 pesetas
Número suelto..... 0,06
Pago adelantado.

CHISMOGRAFIA MADRILEÑA

Van regresando a Madrid los políticos profesionales ó de afición, dando por terminadas ya las vacaciones imperiosas. Cada día el salón de conferencias del Congreso presenta más animado aspecto, y por todas partes se escuchan frases de saludo y bien venido, y relatos de viajes más ó menos fantásticos por el Norte y por el Sur. Como que los que se quedaron en la villa no saben nada, y los que llegan tampoco, exceptuando habladorías chinchorreras de playas y balnearios, á falta de temas políticos, en los corros se habla por excepción de asuntos de provincias.

Los que viajaron refieren cosas que han visto y oído y novedades que les sorprendieron.

Hablan de provincias y lo hacen como si viniesen de países exóticos, y como mucho de lo que cuentan es nuevo para la mayoría de sus contertulianos, hasta logran despertar interés.

Galicia, Navarra, las Vascongadas, Cataluña y Valencia están de actualidad momentánea y, por excepción rara, se habla de ellas haciendo referencia á cosas que nada tienen que ver con la política.

Diputado hay que recorrió millares de kilómetros á diestro y siniestro y parece un personaje de Julio Verne: tal es el entusiasmo con que narra las impresiones de su viaje. Ingenuamente confiesa el hombre que no sabía que Galicia fuese tan fértil, que Cataluña tuviera tantas fábricas y que hubiera en España tanta riqueza aprovechable.

—¿Pero usted no había estado nunca en Cataluña?

—No, señor. En Barcelona estuve solo una vez de paso.

—¿Y tampoco conocía Galicia, siendo gallego?

—Verá usted. Yo soy de Lugo, y como que cuando vine á Madrid era muy joven.....

Escuchando las narraciones entusiastas de estos políticos viajeros, hay que bendecir el acuerdo del parlamento, dándoles billete gratuito y la manifiencia de la nación que les costea carnés para que viajen. Jamás los sacrificios del país tuvieron mejor empleo. Ya que no hay medio de que nos emancipemos de la tutela de los actuales políticos, pongámonos en condiciones de que adquirieran cultura, y esos conocimientos, que sólo se consiguen con el roce y con los viajes, procuremos que tengan algo más que una idea vaga de la existencia vaga del país que ellos representan y administran. Es un egoísmo lícito, sano y bien entendido.

Si hubieran pensado de esta manera nuestros abuelos, acaso tendríamos algo adelantado en el camino del perfeccionamiento político de España; pues conviene recordar que las actuales clases directoras son el producto de tres generaciones de políticos que no han salido de Madrid como no sea para ir antes á la Granja y Aranjuez y ahora á San Sebastián, simples suocuales veraniegas de la villa cortesana.

La España que trabaja; las provincias que desarrollan esfuerzo y riqueza propias, no han comenzado á ser conocidas por los políticos hasta que se discutió en dar franquicia ferroviaria á los padres de la Patria.

Hasta hoy no se habló nunca en el salón de conferencias del Congreso de saltes de agua. Los contemporáneos de Sagasta ignoraban lo que quería decir riqueza forestal.

Al Congreso va un periodista que ya pertenece á la categoría de los ilustres. Es el encargado de escribir los artículos de fondo de un gran rotativo, y cumplió hace tiempo los cuarenta años. Este hombre, nacido en Córdoba, vino de muchacho á Madrid, de donde no saltó más que para ir alguna vez á Valladolid, á Guadalajara ó á Segovia. La otra tarde me refirió con cierto rubor que jamás había visto el mar. Quedé aborrito al escuchar aquella revelación.

—¿Pero es posible?

—¡Se lo juro á usted por la salud de mis hijos! Ha sido una dejadez mía, lo comprendo; pero tengo pocas ocasiones de viajar y siempre lo voy dejando.....

Decídme si no sería una obra de humanidad y conciencia darle á este hombre un acta de Diputado para que tenga un *carret* ferroviario gratuito y pueda ir cualquier día aunque sea á la playa de Alicante á extasiarse por primera vez en su vida ante la inmensidad del líquido elemento.....

Cirvent.

Exposición canina en Portugal.

(PRÓLOGO)

De Covilhã en la ciudad
Y á expensas de su *Conceito*,
Acaban de celebrarse
Brillantisimos festejos,
Figurando en su programa
Entre números selectos
A cual más bonitos, una
Gran exposición de perros,
Que aun cuando ¡perreira suertel
Resultó un semi-camelo,
Voy á ver si reseñarla
En breves términos puedo.

Los perros.

Perdóname, oh lector cultor,
Si por los chuchos empieso;
Si á los perros portugueses
Otorgo el lugar primero,
A caballeros y damas,
A caballeros y damas,
Poco cortés, preteriendo
Y aun al Jurado mismo
Dejando el lugar postrero;
Mas..... como perros del día,
¡Bian merecen este puestol

Diana canina.

En una hermosa mañana,
Cuando el matinal lucero
Precursor del fausto día
Daba su postrer destello,
Con sus mejores trapitos
Vestidos los ganaderos,
Caribosos desparteron
A sus feles compañeros
Los canes, que dormitaban
En sus zahudas, bien lejos
De pensar que iban á ser
Nada menos que el objeto
De un honorífico examen
Ante un público selecto.
Y que á su costa los amos
Se iban á chapar un premio.

El viaje.

Del alta sierra bajando,
Salvando riesgos y cerros,
Llegó el Perruno concuro
Compuesto de un medio ciento,
Al lugar donde se hallaban
Las jaulas para su encierro.

El hospedaje.

Unos señores, cuidando
De aposentar á los perros,
Mandaron á cada jaula

Buena provisión... de huesos
Y alguno (que quizás fuera
Perro de mayor respeto),
Un pan obtuvo, amasado
Con harina de centeno;
Y en fir, de agua muy fresca
Un gran balde le pusieron.
Con todo lo cual quedaba
Completo y listo el almuerzo;
Pero la republicana
Igualdad, fíco en el suelo,
Porque pocos comensales
Lograron pan de centeno,
Causando en los preteridos
Tan furioso descontento,
Que de unas jaulas á otras
Mil ladridos y danosos
Se cruzaron, protestando
De tamaño desafuero.

Exposición.

Cuando hubieron descansado
Y desempolvado el pelo,
Después de mojar las fauces
Y tomar un refrigerio,
Atados unos con sogas
Y con collares los menos,
Se presentaron al público
Los señores exponeados,
Que volviendo unos el rabo,
Y otros tumbados durmiendo,
De tal guisa la visita
¡Descorretes! recibieron
Del público distinguido
De damas y caballeros.

El Jurado.

Llegado el solemn instante
De adjudicarse los premios
Mientras que dulces acordés
Daba la música al viento,
Obsequiando (no se sabe
Si al público ó á los perros),
Los señores del Jurado
Con el ademán severo
Que acción tan sério reclaman,
Lápiz en mano y cuaderno,
Una por una ¡tequirán!
Las dotes de cada perro,
Examinando sus rabos,
Sus hocicos y sus pechos:
Si eran muy finos de lañas,
Si corto ó si largo el pelo,
Si eran bien anchos de lomo,
Si de brazo eran muy recios,
Si de dientes muy agudos,
Si de ojo grande ó pequeño,
Si muy largos las orejas,
Si el rabo baje ó sube,
En fin, sin perder detalle
En examen tan completo,
De cada con el Jurado
Iba formando el concepto.

Adjudicación.

Copeludo ya el examen
Y mientras los exponeados
Mirábanse estupefactos
Y no sin cierto recelo,
Pregantándose azorados
Qué es lo que habrían hecho
Para verse así en las jaulas
Encerrados, siendo objeto
De tamaña indagatoria.
Reunido el Jurado en pleno
Examinó muy despacio
Las notas de sus cuadernos,
Y tras largas discusiones
Y discursos kilométricos
Proclamaron á tres canes,
Cuyos nombres no recuerdo,
Como perros distinguidos
Merecedores de premio;
Mas ¡los pobres! no sabrán
El gran honor que obtuvieron.

Que también para los chuchos
Los goees son incompletos.

¡Así es el mandol

Terminó el solemn acto,
Y el público satisfecho
Lu espalda volvió á los canes
Sin acordarse más de ellos.
¡Ay! La velocidad mundana
También alcanza á los perros!

De vuelta á la majada.

Libres ya de su encerrona
A la sierra se volvieron
Haciendo mil comentarios
De este signo de progreso;
Y mientras que á sus majadas
Regresaban piacenteros,
Pirulo, perro muy grande,
Y Pitusa, más pequeño
Pero muy pillo, estas cosas
Se hablaban y cogi al vuelo:

—Dime, Pitusa; tú que eres
Lector del *Castro* «O SECULO»:
¿Sabes qué son, por ventura,
Tanton, tant simos lienzos
Color encarnado y verde
Que fustaban en el viento?

—¡Qué ignorante eres, Pirulo!

—¡Son nuevo emblema de un pueblo
Que pretende redimirse
(Mira tú si será necio),
Proclamando una república
Que arroja á Dios de su seno.

—Pero, ¿esto es cierto, Pitusa?

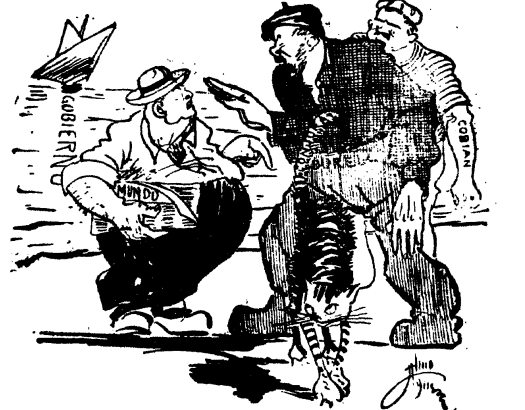
—Es por desgracia muy cierto.

—Pues tal perrada no hartamos
Nosotros aun siendo perros.

J. Soldevilla.

La Aliseda
En Santa Elena (provincia de Jaén)
Aguas azoadas las más ricas de España y Estación olímpica de Eo-tata.
Curación radical de los catarros de las vías respiratorias y de los predispuestos á la tuberculosis pulmonar, según lo acredita la diaria observación en numerosos enfermos. Asimismo se curan rápidamente las afecciones y todos los estados de debilidad y decadencia orgánica. Instalación hidrológica modelo. Inmejorable servicio de fonda.
Temporada de otoño la más recomendada, de 1.º de Septiembre á 15 de Noviembre.
Coches fijos á la llegada de los trenes mixtos en la Estación de Santa Elena, y previo aviso coches á la llegada del expés de día de Sevilla á Madrid, lunes, miércoles y viernes, y de Madrid á Sevilla, martes, jueves y sábados, así como á los demás trenes. Todos tienen de parada cinco minutos en Santa Elena.

LOS CONSUMOS
La situación del Ayuntamiento de Madrid.
A raíz de la supresión del impuesto de consumos, el Ayuntamiento de Madrid se encuentra en precaria situación.
Yo no sé hasta qué punto puede el pueblo estar acorde en que la penosa situación que atraviesa el Ayuntamiento es consecuencia directa de la supresión de un impuesto que tanto



LOBOS DE MAR
—Bueno, ya estamos en la playa.
—Y ahora, ¿quién lleva el gato al agua?...